

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
AVENIDA DE CERVANTES, 26
 TELÉFONO N.º 385

EL RADICAL

PERIÓDICO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Cáceres, 1'00 peseta al mes.
 Fuera de id., 3'50 al trimestre.

No se devuelven los originales
 ni se mantiene correspondencia
 sobre los mismos.

Los originales deberán venir fir-
 mados, y de los que se publiquen
 responden sus autores.

DEL AMBIENTE

Neutralidades que matan

Todos los días y en todas las ocasiones se oyen comentarios lamentosos pronunciados con viveza y a veces con iracundia, acerca de los males que se padecen por culpa de los gestores de la administración pública. Esto es intolerable, no se puede vivir, así no se puede continuar, dicen, revelando al parecer un propósito resuelto a cambiar la protesta hablada por una acción enérgica y decidida para que aquellos perjuicios que dicen sufrir se remedien, contribuyendo al cambio de tal estado de cosas.

Pero llega el día en que se presenta coyuntura de elegir nuevos gestores políticos o desarrollar una acción que pueda cambiar lo que tanto les irrita o vayan preparando el cambio, y el lamentoso se queda en mera plañidera. Si tiene que votar, se queda en casa, si puede cooperar con algún acto o con algún esfuerzo personal, por pequeño que sea, se abstiene.

Naturalmente el efecto que se produce, es que el mal que padecía le sigue soportando en la misma intensidad, cuando no agravado.

Todo ha de ser providencial, que nos lo dé otro hecho por arte de encantamiento, pero sin la menor inquietud ni molestia por nuestra parte, unas veces por comodidad, otras por no dar la cara, por seguir en un plan de neutralidad, de no meterse en nada.

No bastan los ejemplos vividos que enseñan las funestas consecuencias que lleva en sí esa torpe conducta. Apesar de observar que por ese camino no se remedia lo que podía evitarse o corregirse, hay un gran número de personas que siguen colocados en la misma postura.

Aunque no es la primera vez que en la prensa y en el mitin se ha tratado de llamar la atención de estos inhibidos crónicos, no puede dejar de insistirse, porque no hay campaña que no tenga prosélitos, ni labor sin fruto y habían de ser unos pocos los que se decidieran a enmendar su yerro, para darse por satisfechos de haber dado este nuevo toque de llamada a los neutros para que dejen de serlo.

Hay muchos modos de cooperar en la vida ciudadana al buen gobierno de la cosa pública, pero no con la mera murmuración o con la resignación abnegada, hay que actuar siempre que la ocasión sea propicia, bien sea de un modo directo, con el voto, con la protesta colectiva o indirecta, ayudando a la prensa que hace campaña en tal sentido, con la cuota que forma un fondo para cualquier gestión que lleve esa tendencia, sin que detenga el que de momento no se consiga el objetivo propuesto. Adelante y siempre adelante. Hay que decidirse y estar al lado o enfrente, pero, donde su punto de vista de las cosas le coloquen, intervenir siempre y a fondo.

Podrá dar alguna vez resultado la neutralidad, que es estar con todos y con ninguno, actitud de cuquería que busca el servirse y utilizar a todos, sin comprometer su libertad de mo-

Un poco de historia retrospectiva

Por INDALECIO VALIENTE

Era el año 1911; en la España de Alfonso XIII se celebraban elecciones municipales; yo presenté mi candidatura a concejal con el carácter de republicano radical, en mi pueblo natal, Coria; inicié mi campaña con un mitin y un manifiesto atacando duramente la gestión municipal de las cuatro o seis familias que desde tiempo inmemorial se habían entronizado en el Ayuntamiento, como si fuese algo de su exclusiva pertenencia, una especie de patrimonio heredado de sus antepasados.

El manifiesto en cuestión no contenía nada delictivo; pero no cumplí, nadie lo cumplía entonces, con un requisito que exige la ley de imprenta; llevar tres ejemplares a la Alcaldía para ponerles el sello. Esta «enorme» falta fué inmediatamente denunciada al Gobernador, quien ni corto ni perezoso ofició a correo seguido al Ayuntamiento imponiéndome 125 pesetas de multa; el alcalde me llamó a su despacho oficial y me comunicó la noticia diciéndome: la multa que a ti te corresponde por lo que has hecho, es de 250 pesetas, pero teniendo en cuenta que eres un buen muchacho y además muy simpático, y recalco esta palabra, sólo se te han impuesto 125 pesetas. Por lo visto quería convencerme de que debía estarle agradecido.

En honor a la verdad he de decir que ni el alcalde ni el Ayuntamiento obraban en ningún caso por su cuenta; se ajustaban a cumplir las órdenes que directamente recibían del Palacio Episcopal, que era el verdadero dueño y señor de los destinos de mi pueblo en aquellas épocas, y lo ha seguido siendo hasta las seis de la tarde del 12 de Abril del año 1931.

Me acuerdo perfectamente, de la noche que precedió a las elecciones que derrumbaron la monarquía: En el Ayuntamiento de mi pueblo se trabajaba febrilmente ultimando la candidatura monárquica; se trataba de limar las asperezas y diferencias que existían entre los dos bandos de la gente de orden que se disputaban la supremacía, sobre quién debía presentar mayor número de candidatos y quiénes habían de ser las personas designadas. Con la conjunción republicano-

vimientos con nadie, pero son casos aislados que confirman la necesidad de dejar de ser neutros.

No tardará mucho en plantearse el caso de nuevas elecciones y a nadie puede serle indiferente que sea elegido este o el otro, podrá tal vez no ser de nuestro entero gusto ninguno de los candidatos, pero hay que aplicar la teoría del mal menor en la vida, tomando el partido de quien representa lo contrario de lo que habíamos deseado destruir por dañoso al interés público.

Quien no lo comprenda así, es completamente obtuso o está ofuscado y bueno es que reflexione que las neutralidades matan.

E. H.

socialista no se contaba para nada, no había por qué concedernos beligerancia; éramos gente de poco más o menos; ellos irían al copo; en sus manos estaban todos los resortes, el poder y el dinero, las dos palancas por excelencia.

Se encontraba aquella noche en Coria, amañando el tinglado electoral, como jefe supremo de uno de los dos bandos monárquicos, don Juan Muñoz Casillas. Los emisarios iban y venían del Ayuntamiento, a una casa de la ciudad, y de la casa de la ciudad al Ayuntamiento; aquello era un jubileo.

En la plaza pública y frente a la puerta del mismo consistorio nos encontrábamos unos cuantos republicanos y socialistas observándolo todo, atentos a todo y dispuestos a todo, si por malas artes se nos robaba la elección. Don Juan Muñoz Casillas, se paseaba nerviosamente en la calle de las Monjas, parando y preguntando a los correos que entraban y salían en el Ayuntamiento. Nada; la gente de orden no se ponía de acuerdo; había que avisar a palacio para aunar voluntades y criterios; para que se depusiesen ambiciones, egoísmos, envidias y celos mal reprimidos; y así lo hicieron. A la una de la madrugada por una de las calles que desembocan en la plaza, la que comunica directamente con el palacio, se dibujó en la oscuridad una sombra, que poco a poco fué tomando forma corpórea, pasó casi rozando con nosotros y lo reconocimos: era don Antolín, el secretario del señor obispo, que iba a poner paz y a pronunciar la última palabra entre aquellos discolorados que no perseguían más que un objetivo: seguir mandando, en ésto y después de dos años y pico de república no hemos adelantado un solo paso. Una hora estubo en el Ayuntamiento el emisario de su ilustrísima; a las dos en punto salió envuelto en su negro manto y por el mismo camino regresó al Palacio Episcopal, esta vez acompañado, de dos o tres personas.

A los cinco minutos se apagaron los focos del Ayuntamiento; los alguaciles y los serenos fueron dando guardia al alcalde y demás personalidades, y el voz pública cerró la puerta del municipio, mientras nosotros quedábamos en la plaza llenos de indignación y de rabia por lo que acabábamos de ver. Todo un Ayuntamiento recibiendo órdenes en pleno siglo XX de un canónigo de importación. El Poder civil humillado y mal recho a los pies de una autoridad ultraterrena. Con la claridad de un relámpago pasó fugaz ante mi mente el recuerdo del Castillo de Canosa ¡Qué vergüenza!

Las elecciones del 12 de Abril dieron en Coria el siguiente resultado: Colegio Norte, cuatro monárquicos, un republicano-radical y un socialista.

Colegio Sur, cinco monárquicos, por muy escasa diferencia de votos sobre la candidatura republicano-socialista. Votaron unos 800 electores; 500 la candidatura de orden, y 300 la candidatura del Estado llano;

REVOLOTEOS DE LA CONCIENCIA

Para que cunda el ejemplo

Hemos leído hace pocos días que el Gobernador civil de Bilbao se ha visto obligado a no admitir en su despacho al redactor de «Euzkadi», que hace información en aquel centro oficial.

Digna de elogio la conducta de aquella autoridad, que debería repercutir en todas las provincias españolas.

Plausible el proceder de este hombre que, robusteciendo su autoridad, arroja de sí con todo respeto, a esos inconscientes que desprestigian sin miramientos tan noble profesión, sacrificando su honradez y sus ideas en beneficio de una empresa o un dueño desvergonzado que, olvidando la misión elevada y altruista que a los periódicos está encomendada, la prostituyen con campañas difamatorias para satisfacer de esta manera los caprichos de unos seres incalificables que reniegan de nuestra República, porque la República no sabe, ni quiere, ni puede, en su magnanimidad, renegar de ellos.

Sensible es tener que reconocer las lacras de una profesión por los que, como nosotros, ansiamos constantemente hacer méritos que nos permitan merecer el honor de pertenecer a ella.

Mas no queremos hacernos acreedores a la misma calificación silenciando hipócritamente esa conducta, aunque ello, repercute en contra de todos. Pero, «aún hay clases»—como dijo muy bien cierto diario de nuestra capital—y hemos de quedar bien sentada nuestra protesta para que ESAS CLASES sean reconocidas y separadas, al objeto de evitar que a todos se nos considere de la misma manera.

Señálense bien los insensatos que venden su pluma por un puñado de plata, con la obligación de emponzoñar todas las noticias y calumniar a todos los nacidos, si sus ideales no coinciden—porque no pueden coincidir—con los de su amo.

Amo y esclavo que, no teniendo otra misión en la vida que la de llevar con sus embustes la desolación a los pueblos que viven inocentes y tranquilos, amañan cuantos sucesos llegan a sus oídos y los acomodan a sus intereses, endosando todas las culpas a quien les viene en gana, para desprestigiar cobardemente en su propaganda obstruccionista la labor de un régimen de gobierno que el pueblo por su propio y omnimodo poder conquistó.

No queremos remordimientos. Antes que nada ni que nadie, preferimos disfrutar la satisfacción de no haber torcido jamás el cauce de nuestros ideales, sobrepioniendo nuestro cerebro a

Mi pueblo había dado un paso de gigante. Las cadenas de la esclavitud crujían estrepitosamente. La monarquía se bamboleaba al fuerte impulso de los aires de libertad. Por el lejano horizonte apuntaba la aurora de un nuevo día. ¡Redención!

(Continuará)

las conveniencias de una empresa y, libre de presiones denigrantes, expansionar día por día, el latir de nuestra conciencia.

No queremos una noche, soñando, encontrarnos con Prometeo y que nos diga como al Estévez, de Palacio Valdés, cuando le gritó que era corresponsal de «El Pueblo Libre»:

«No conozco ese periódico... ¡Hay tantos! ¡tantos!... Esa preciosa conquista me la debéis a mí, como todas las demás. Gracias a la Prensa, los mortales os ponéis en comunicación espiritual al través de las distancias, conocéis vuestras miserias y tratáis de remediarlas; denunciáis las injusticias, difundís las felices invenciones de los sabios... Yo estaba orgulloso cuando vi, húmeda todavía, salir la primera hoja periódica de vuestros tórculos. Me aplaudí y me felicité de haber robado al Olimpo la sagrada chispa que pone en movimiento vuestrasmáquinas... Pero ¡ay!, el tirano del cielo, el brutal Júpiter, sabe desbaratar todos mis planes y los vuestros, y trueca con su mano vengativa lo útil en pernicioso... Esa maravillosa invención os mantiene en perpétuo afán, estimula noche y día la soberbia, la envidia, la cólera, fatales EUMENIDAS que no os dejan un instante de reposo. Destinada por mí a difundir entre vosotros la verdad y la justicia, hoy parece dedicada a sembrar la frivolidad y la inquietud. La fiebre de la publicidad os aniquila. Los frutos de la sabiduría no maduran ya en vuestros jardines, porque con mano ansiosa los recogéis verdes para nutrir vuestra vanidad. Y esos frutos ácidos os envenenan y enflaquecen...»

J. LUGONESAN

Agosto, 1933.

Lo que dice un socialista

Copiamos las siguientes líneas de un artículo del Diputado y escritor socialista Luis Araquistain:

«Para nosotros los socialistas lo substantivo es el socialismo y adjetivo todo lo demás.»

Para nosotros no puede haber más que dos partidos: el nuestro, partidario de que las fuentes de riqueza y los medios de producción sean colectivos, y el partido de los que defienden el principio de la propiedad privada. Hay dentro de este partido, diferencias de matiz: monárquicos, republicanos, liberales, conservadores, católicos, laicistas, etc.; pero todo eso es para nosotros derecha. Todo eso es el bloque de la propiedad privada.»

«Los socialistas no podemos desentendernos de esas diferencias; antes al contrario, debemos aprovecharlas para nuestros fines, pero sin confundirnos con ellas en ningún momento..., etcétera...»

«El partido radical socialista será, pues, un equívoco que a los socialistas no puede despistarnos.»

Comentarios sin importancia

Cuando leía en la escuela el Quijote que nos mandaban leer como un caso de enseñanza sublime, pensaba muchas veces lo siguiente:

Pero qué puede enseñarnos un hombre que está completamente chiflado con sus locas aventuras?

Jamás fué ni será comprendida por los niños una obra de tanta importancia.

Siempre aplaudíamos las ingeniosas razones de Sancho y reíamos de aquel razonar de Don Quijote, todó generosidad, hidalguía y corazón.

La mayor dificultad con que se tropieza para que el Quijote llegue a todas las almas, está precisamente en su espiritualidad.

En esta sociedad Sancho-pancista cuando Sancho, no en burlas, sino en veras y bien en veras se sienta en el sillón preferente para recibir toda clase de homenajes y acatamientos es inconcebible la espiritualidad de aquel señor tan noble, desfacedor de agravios y enderezador en entuertos cuya figura simpática y llena de veneración se alzaba valiente ante todas las injusticias sociales y arremetía contra jayanes y follones, sin demudarsele la faz al acometer a gigantes y vestiglos, en los que simbolizaban sin duda tremendas y bárbaras injusticias que por ser colectivas tenían en la sociedad defensores monstruosos y sañudos.

En tiempos de Sancho-pancismo, cuando los niños crecen en un ambiente de egoísmos, el Quijote lejos de ser un Evangelio, puede tornarse en el sordido Código de la comodidad.

Los niños, viendo que en la sociedad impera Sancho, a buen seguro que a Sancho imitarán, porque es un arquetipo y lejos de encontrar en Don Quijote enseñanzas sublimes, elevando el espíritu y sintiendo un noble afán de imitar la protección desinteresada a los menesterosos y a los humildes contra sus enemigos, quien quiera que fueren y por grande fortaleza que tuvieren aprenderán que siempre la injusticia, la desconsideración, la grosería atropellan al hidalgo que fué vejado y escarnecido.

Quizás el entusiasmo que produjo la obra inmortal del Manco de Lepanto es que siempre sale vencido Don Quijote; ha proyectado tantas amarguras sobre el espíritu español, que huyendo del dolor del vencimiento y aceptando la mayor parte de la

gente como un sabio apotegma el resultado que no se puede luchar contra follones, malandrines y demás bellacos, nuestra patria ha imitado a Sancho y a Sancho quiera imitar todo el mundo.

La enseñanza dolorosa del Quijote es que las nobles aspiraciones, que los generosos impulsos siempre fueron vencidos...

J. DE MAPALIA

21-VIII-33.

JAVIER Fotógrafo

ARTICULOS PARA AFICIONADOS
PABLO IGLESIAS, 12
(ANTES PINTORES)

TIRANIAS

Cayó el tirano. Cayó vergonzosamente; sin gloria, sin apoteosis marciales, sin gallardía Cayó Machado, como un pelele grotesco. Y en su huida cobarde no hubo ese respeto silencioso y admirativo que siempre reserva la muchedumbre para el que cae al frente de su honor.

Engarfiado a su mayoría del partido liberal—a una mayoría de votos convencionales a la permanencia en el Poder y sin estar avalados por un respaldo de opinión—se mantuvo estos últimos tiempos en el Poder contra la opinión abiertamente hostil del país. Suspensiones de periódicos; encarcelamientos arbitrarios; ley de fugas—una trágica ley de fugas que consistía en arrojar al presunto delincuente a la voracidad de los tiburones—procesos, atropellos. Pero ahí estaba su mayoría. El era Poder por los votos de unas docenas de amigos.

Y cayó, decimos. Cayó como han de caer todas las oligarquías. Como han de sucumbir todos los poderes antidemocráticos. Por sus propios errores. Por su propia ceguera de persistir en el Poder, en contra del clamor unánime del país.

Gran ejemplo el de Cuba bella. Ejemplo de alto contenido liberal y de hondo espíritu republicano. Que la lección esa que nos viene de las Antillas sea aprovechada por todos. Allí fué un Presidente. En otras partes, un ministro. En otras un Gobierno. Tomemos cada país, el tanto aprovechable que pueda interesarnos.

Juventud Republicana Radical de Cáceres

Como ya anunciamos en nuestro último número y con el fin de propagar los ideales del glorioso Partido Republicano Radical, el día 3 del próximo mes de Septiembre, y a las once de la mañana, en los salones de «El Mercantil», tendrá lugar un acto de afirmación radical en el que tomarán parte los jóvenes oradores de la Juventud, Pedro Lorenzo y Morales y Víctor Casado Marugán.

En nombre de la Federación hablará un correligionario aún no designado.

Ostentará la representación del Partido el elocuentísimo y reconocido orador, Presidente del Comité Provincial, don Indalecio Valiente.

Presidirá el brillante acto el compañero Julián Alvarez. ¡Jóvenes, todos!! ¡No dejéis de asistir a este acto!! ¡Que no decaiga el entusiasmo!! ¡Siempre en pie por la causa Radical!!

El Comité Organizador

Un escrito de la Juventud R. Radical «El Pueblo»

A LA PRENSA REPUBLICANA

Hora es ya de que las Juventudes Radicales se hagan oír con energía, pues no pueden nuestros espíritus liberales, puros y llenos de amor y confraternidad para todos, incluso para las juventudes de otros partidos políticos que hoy se encuentran frente a nosotros, no en el fondo ideológico, aunque sí en su ejecución progresiva, que nuestros pechos, llenos de energía, y nuestros labios digan con toda la fé en nuestras convicciones y con esa bravura propia de esta raza hispana, lo que muchos desaprensivos deben saber.

Lo que no consentiremos es que arrojen el cieno que les aboga, ni que hagan la crítica de mala fé, sin lógica ni fundamento, basada en hechos falsos y tendenciosos (pues no pueden apoyarse en otros), ni sobre nuestro dignísimo e ilustre jefe don Alejandro Lerroux, ni sobre este Partido tan digno como el que más, y más republicano que ninguno, pues es el único Partido republicano, que dirigido por tan insigne hombre, no ha supeditado ni su interés particular ni los intereses del Partido a aprovecharse de la República, como muchos que le critican.

Y, además, ¿qué solvencia moral, qué republicanismo auténtico, ni qué potestad acreditan para enjuiciar una obra y una conducta que ni pueden ni están capacitados para ello? Ya vemos lo que persiguen con sus patrañas: manchar de lodo la actuación rectilínea de un jefe para desmoralizar un partido.

¡Qué ilusos los que crean que así como así van a eclipsar, no solo al hombre, sino también la semilla por él vertida y tan fecundamente reproducida!

Pues como componentes de esas Juventudes y orgullosos de pertenecer a ellas, completamente identificados con Lerroux y muy honrados por su acertadísima dirección, interpretando el sentimiento unánime de todos los correligionarios, les decimos que rectifiquen, pues nadie nos negará si no el derecho de defendernos como creamos más conveniente, contra todo ataque injustificado, tanto a nuestro jefe como a nuestro Partido.

Creyendo que nuestros clamores de justicia, avalados por nuestras Juventudes, serán atendidos por toda la Prensa republicana (pues la otra nos «honra» con sus ataques), contribuirán a fortalecer la unión de todos los partidos republicanos de izquierda, velando por la Libertad, la Justicia y la República.

La Junta directiva de la Juventud Republicana Radical «El Pueblo», del distrito décimo.

DESDE TREVEJO

¡¡¡Hoy hace tres meses!!!

Comunican de Trevejo que hoy hace tres meses que aquel Ayuntamiento debió quedar constituido con arreglo a las disposiciones de la Ley Municipal y el artículo 6.º del Decreto de 28 de Marzo último. Han transcurrido tres meses, señores, ¡tres meses!! y... continúa igual. ¿Qué le habrá dicho el alcalde del mencionado pueblo al señor gobernador civil? Porque hay que tener en cuenta que si bien es verdad que en Trevejo no se han cumplido ninguno de los preceptos legales ante citados, sin embargo hay un alcalde, concejal de elección popular, que no sabemos quién ni cuándo le ha dado posesión de concejal, ni nombrado alcalde; pues por de pronto podemos asegurar que a los dos concejales republicanos radicales, también de elección popular, ni aun siquiera los han citado a tomar posesión de sus cargos, en el Ayuntamiento.

Aquel Ayuntamiento compuesto de cuatro concejales socialistas. ¿Quién les ha dado posesión? No lo sabemos. Examinad el artículo 35 de la Ley Municipal y en él veréis cuántos son los concejales que como mínimo corresponden a los Ayuntamientos. ¿Para qué sirve el Código Penal? Han denunciado estos hechos y otros más graves al señor Gobernador Civil y no han obtenido contestación alguna: lo han denunciado a los Tribunales de Justicia, y se han inhibido del conocimiento del asunto por entender no es de su competencia. Por nuestra parte ningún comentario...

AUGUSTO MARCOS BRAVO

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES

TELEFONO NÚM. 35

GARROVILLAS (Cáceres)

Acontecimiento taurino

Entre la afición cacereña se comenta con gran regocijo el debut en nuestra plaza de toros, de los famosos novilleros los hermanos de La Serna.

Según tenemos entendido y como cosa probable, se dá casi por seguro, que actuarán en este coso taurino el próximo día 10 de Septiembre estos dos grandes astros de la novillería que tantos éxitos están obteniendo en cuantas plazas han actuado.

ENTRE PROSTITULOS ABERRACIONES SOCIALES

Es mi propósito, al escribir este artículo, no obrar como acusador de nada ni de nadie, pero sí reflejar con la mayor sinceridad las repugnantes escenas, las vergüenzas sociales que hoy día se observan en ciertos centros de inmoralidad manifiesta; centros a los que la depravada sociedad actual, (singularmente la clase aristócrata) no sólo consiente, sino que apoya, y aplaude.

Allí se gasta el hombre; allí se embota su cerebro, allí adquiere las más crueles enfermedades, uncidas a una copa de liviano placer; allí incluso llega la impotencia que ha de entenebrececer la dicha del hogar presente o futuro... Allí, comienza a suicidarse lentamente, lentamente... saboreando su caída, deleitándose en morir.

Si todo ésto lo unimos a que el placer comprado, no es verdadero placer, fácilmente se comprende el rumbo tan equivocado que sigue el que de esta manera camina. Se me podrá argüir: así se logra olvidar. Efectivamente, así se «logra olvidar», así se olvida. Claro que, como el olvido no suele ser tan parcial como desearíamos, se olvida ¡qué duda cabe!, de los más sacratísimos deberes, que aunque sólo sea como miembro de la sociedad, tiene el hombre.

No quiero pasar a exponer todo lo anteriormente dicho detenidamente, ¿para qué? El que no quiera convencerse, no se convencerá por mucho que me esforzara. ¡Allá ellos! Pero únicamente les pido, tengan en cuenta, que al desertar tan indignamente del campo del dolor en la batalla de la vida, son más que canallas, más que criminales. Son... ¡cobardes!

San Felipe... Número N... Tres de la madrugada: Un veladorcito, cerveza, egipcios, hetáiras. Sultana, flor del hampa, diamante sin brillo empañado por el barro del pecado, y... sin embargo ¡diamante! He aquí a «ella».

Suenan los primeros compases de un tango. Me levanto, enlazo su fino talle, y deposito en sus lindos, impuros labios, el fuego de mi pasión. La oprimó dulce, tímida, cariñosamente. Más, ¿qué ha pasado por mí? No sé; no sé. Solo puedo decir que de súbito, mis brazos la estrujaron brutalmente, con el salvajismo de macho herido en su dignidad. A sus labios brotan palabras groseras, soeces, que ignoro cómo puede pronunciar. Aprieto, aprieto. Gime; entonces la escupo. Se retira. Cae acongojada, deshecha en un diván. Lloro.

Aturdido por la embriaguez la contemplo sin que de mi pecho afluya una sola frase de consuelo, de perdón.

Es casi una niña. ¡Oh, Destino, Destino! ¿Hay alguien, decidme, puede haber alguien superior a nosotros, que consienta impasible estas injusticias?

Lloro. Su lindo rostro, rodando mojan las transparentes, salinas gotas de lágrimas. Lágrimas de dolor; lágrimas de amargura; lágrimas de desengaño. Lágrimas de impotencia en la lucha por la vida. Lágrimas de perdón. Lágrimas de vergüenza. Lágrimas de odio..., de AMOR.

—¿Lloro?—No, ya no—con voz entrecortada respondía.

Era tarde; yo también sin darme cuenta lloraba. Mezclaba mi llanto con el de «ella», con el de «ella» y... ¡Era feliz!

EL AMANTE DEL MISTERIO
19-VIII-1933.

FÁBRICA Y ALMACENES DE PIMENTÓN



MARCA REGISTRADA

FELIPE LÓPEZ GARCÍA

• CÁ CERES • PLASENCIA • ESPAÑA •

El Cura Valera

Pintamos su retrato hace veinte años. Lo sacamos hoy de entre el polvo de los papeles. Miradlo:

Es como el tronco seco de una parra muy vieja;
Su satura sin mangas tiene manchas verdosas;
Son grandes sus zapatos, su sombrero de toja,
Sus narices, sus ojos y sus manos huesosas.
Una santa locura lo acaricia y lo besa,
Y ha metido en su pecho la lava de un volcán;
¡Oh, si no hubiera pobres con quien partir su mesa,
Los ángeles vendrían a mendigar su pan!
Ha dado sus hebillas a un tramposo buhonero;
La ropa de su cama a unos pobres gitanos;
A una vieja perlática, su catre y su brasero.
No teniendo que dar, dió a un santo perdisero
Un beso en una llaga, comida de gusanos;
Y sanó, y fué de sus milagros el primero.

Don Salvador Valera y Parra, cura de Huércal Overa, allá por el año ochenta del pasado siglo, fué un santo, cortado al talle del dulcísimo Maestro. El cariño, el amor del pueblo por el señor cura, rayaba en el frenesí. No hubo sacerdote más popular, más respetado, más querido que el Padre Valera. Cuentan y no acaban los biógrafos. Su memoria ha llegado hasta nosotros impregnada de timiama, de azahares y nardos. Su nombre es como la consonancia armónica de la música en un banquete.

No tuvimos la dicha de besar sus manos y sus pies; pero hemos oído narrar sus virtudes y cantar romances de su caridad heróica.

No tenía el fuego de Avila y de sus discípulos; no logró la elocuencia arrebatadora de Fray Diego José de Cádiz; pero era la caridad hecha carne; era el Señor derramando el bien por todas partes.

Que no se nos diga que vivimos en plena persecución religiosa, como si hubieran resucitado Diocleciano y Nerón; que no se nos venga con la cancamusa del odio a la Iglesia y a sus ministros. De haber estado España sembrada de curas Valera, otro gallo nos cantara. Pero aquí, salvo excepciones, nos hemos puesto de uñas con el Gobierno por si es impio o masón. No hemos querido acatar la República; la conservamos odio, no porque la República sea o no sea láica, sino porque nos han quitado el dominio, el mangoneo, el imperio sobre grandes y chicos.

Eran famosas aquellas procesiones del Corpus, allá en mi tierra. Iba yo de colegial, en la hilera de la procesión. De pronto se armaba un alboroto, una gritería espantosa. Era don Benigno, el canónigo de la Catedral, que iba repartiendo bofetones y puñetazos al que no se descubría al paso del Santísimo.

¿Qué sabía el obrero, el humilde, el pobre? Ellos estaban en su ignorancia.

Los encargados de enseñarle que en la Hostia consagrada iba Dios vivo, el mismo Dios que murió en la Cruz por justos y pecadores, dejaron abandonado

RADICALES:

Un anuncio en EL RADICAL cuesta muy poco dinero y con ello favoreceréis grandemente nuestro periódico que es el vuestro.

al pueblo, y querían imponer a trallazos la Santa Fe Católica.

El sacerdocio español, de rai-gambre apostólica y cristianísima; el sacerdocio español, que ha bebido en las puras fuentes de nuestros ascetas y predicadores del áureo siglo, no puede estar conforme con el proceder de don Benigno ni de los curas foragidos que han querido implantar la religión a cañonazos.

Odiarnos de muerte al cura Santa Cruz y otros bandoleros, consagrados con el óleo santo, que dejaron el cuerpo y la sangre de Jesucristo sobre el ara para lanzarse a una guerra fratricida en nombre del Crucificado.

Hasta ahí pueden llegar las bromas y las bravuconerías...

Hemos nacido en la gentuza; nos hemos criado con la canalla, con lo más abyecto de la sociedad, no me cansará de repetir. Hemos vivido la vida de nuestros hermanos.

No queremos indagar sus creencias. ¿Qué nos importa? Vamos al lado de ellos.

Nuestra alma es una alfombra para que pise sobre ella el cura Valera. Pero odio a muerte a la intransigencia, a esos curas bárbaros que quieren imponer a todos, a la pura fuerza, a rajatabla, el espíritu del Evangelio.

JUAN GARCÍA MORALES
Presbítero

SIMON BOHIGAS RODAS

ABOGADO
REPRESENTACIONES
DE AYUNTAMIENTOS
Avenida de Cervantes, 46
TELÉFONO, 193

Contra el socialismo, no. Nos duele la pluma de decirlo. Contra la costra socialista engarfiada en la aventura y en la granjería, sí. Para aquellos, para los socialistas que, juntos con los republicanos contribuyeron a instalar la República, el respeto a su opinión, ya que no la coincidencia con su opinión. Para estos otros "llegadores" del socialismo, enrolados en el enganche del enchufe, ávidos de botín, todos nuestros desdenes. Afiliarse a un partido en el poder, con el solo estímulo de la mesa puesta, es cosa que siempre atrae una cuchufleta a nuestra pluma.

TEMAS DE ACTUALIDAD Ante los nuevos presupuestos

En uno de los Consejos de ministros de estos últimos días, se ha tratado de los nuevos presupuestos del Estado para el año 1934.

Por las referencias que de él ha dado la prensa, sabemos que el señor Viñuales, actual ministro de Hacienda, tiene un criterio restrictivista. Esto solo nos basta para estar de acuerdo con él. Restringir, esto es, los gastos generales del Estado. Nada más lógico, nada más necesario, nada más preciso y urgente.

España no puede soportar tanta carga tributaria. Ha rebasado ya el límite de su potencialidad contributiva. Hay que descargarla, pues, de un peso que la hunde, que la aplasta, que la aniquila. Hay que desgravarla de tanto impuesto oneroso, de tanta tributación abusiva. Su límite de elasticidad contributiva está propenso a romperse, y como buena medida de prudencia, se impone aflojar la tirantez presupuestaria, se impone aminorar las cargas y gravámenes.

Cerca de cinco mil millones de pesetas para una población de veinticinco millones de habitantes, en estado económico angustioso, es algo imposible de soportar, no se puede en modo alguno sostener. De continuar este vicio tan generalizado, de elevar cada año los presupuestos municipales, provinciales y del Estado, el español no ganará siquiera para subvenir a todas las cargas tributarias.

Por eso nos ha parecido una prudente medida de buen gobierno, el propósito del señor ministro de Hacienda, de reducir en más de quinientos millones de pesetas, el nuevo presupuesto general del Estado. Los buenos administradores, como los buenos gobernantes, son aquellos que, reduciendo el presupuesto de gastos, son capaces de subvenir a todas las necesidades, saneando de paso la hacienda que administran, o la nación que gobiernan. Y para ello, no creo que sea más que cuestión de procedimientos, y de austeridad y honrada administración.

No estamos, no, en circunstancias económicas para hacer gastos extraordinarios y suntuosos. No estamos tampoco, económicamente capacitados, para satisfacer anhelos reivindicadores de las diferentes clases sociales, por muy justos y humanos que ellos sean o parezcan. No estamos en condiciones de desparramar, a voleo, sin orden ni concierto, los millones que tanto sudores y fatigas cuesta ganar a Juan español. No somos una nación potente y rica, que pueda permitirse el lujo de pagar todos sus servicios esplendidamente. No está España, dicho con toda tristeza, para exigencias de ningún género; antes por el contrario, se halla en circunstancias de merecer todos los sacrificios, todas las renunciaciones.

Los que de tanto amor patrio blasonan, los que tan hondos dicen sentir sus fervores republicanos, tienen ocasión de demostrar que, «obras son amores, y no buenas razones». España, la Patria tan amada como querida, se halla a las puertas de una ruina económica fulminante. Más de medio millón de sus hijos carecen de trabajo, y por tanto de pan. Millones de ellos, más viven una vida de precario, llena de privaciones sin cuento. Otros españoles ganan lo preciso para vivir con decoro, y muchos, muchos, disfrutan rentas y sueldos fantásticos.

En un país de miseria, de parados y de hambrientos, esto es irritante, es algo más, subver-

sivo. Cuando una casa se arruina, cuando económicamente se viene abajo, todos los sacrificios son pocos para salvarla, todas las privaciones son necesarias para contener su ruina. Desde el padre hasta el menor de sus hijos, están obligados a poner un puntal de salvación, con arreglo a sus fuerzas.

No queramos los españoles disimular nuestra pobreza y nuestro ayuno, como las mujeres vanidosas, con las galas externas, con presunciones y desvarios pedantescos. No queramos tampoco constituirnos en castas privilegiadas, en que las unas gozan y disfrutan y las otras sufren y callan. No queramos los unos vivir a nuestro antojo, tal y como hemos concebido caprichosamente la vida, a costa, naturalmente, de aquellos otros que ni de un modo natural pueden vivirla. No consintamos que todo sea poco para pagar ciertos servicios, y todo sea mucho para abonar ciertos jornales. Y no toleraremos, de una vez para siempre, que haya rentas fabulosas y salarios miserables, que haya «perros» regalados y que haya «perros» hambrientos.

Usted señor Viñuales, excelentísimo señor ministro de Hacienda, tiene la palabra. Toque los clarines de alarma, ya que es usted el encargado de ello, y llame, llame con tesón a todos los buenos patriotas para salvar a España de la ruina económica que la amenaza. Que desde el primer magistrado español hasta el último ciudadano, den ejemplo manifiesto de su amor a la Patria y a las ideas de humanidad y redención, conformándose con menos de lo que ganan, con menos de sus rentas.

Para salvar a una madre, pocos son todos los sacrificios necesarios, y la madre España necesita de todos ellos. ¿O es acaso, que es ser buen republicano y buen patriota, disfrutar de una renta o de un sueldo de cuarenta mil pesetas, habiendo medio millón de parados hambrientos?

Si es así, yo no lo comprendo; yo lo entiendo de este modo. Si mi sueldo, de cuatro mil pesetas, como maestro de escuela contribuye al fomento de parados, y a la ruina económica de España, que mi sueldo se rebaje al igual que los demás, en la proporción que deba, hasta conjurar ese peligro.

Que se aminoren las rentas en la misma proporción; todo menos consentir que España se hunda, que España se arruine, que España se aniquile. No es hora de conquistas, es hora de renunciaciones. Yo solo exijo una cosa justa y equitativa; proporcionalidad en todos los haberes y sueldos, en todas las rentas y ganancias, porque todos somos hijos de esta España enferma, de esta España que se muere si del excelentísimo señor ministro de Hacienda, no le viene el remedio.

CLAUDIO CASARES SANGUINO

Elpidio Solís Borrella

PROCURADOR Y
AGENTE DE NEGOCIOS

Calle de los Capitanes Galán y García Hernández

Ponemos en conocimiento de nuestros correligionarios, que se han recibido en esta Secretaría veinte libros, titulados "El Republicanismismo Histórico", que pueden adquirirlo al precio de 3 pesetas uno.

Dada la importancia que encierra esta obra recomendamos su adquisición.

NOTAS DE SOCIEDAD

Hemos saludado en ésta, a nuestro particular amigo de Alcuéscar, don Nemesio Rosco.

Ha llegado de Madrid el joven don Adrián Llamas.

De Alcántara, llegaron don Fernando y don Lorenzo Bernáldez Burgos.

Francisco Martín Merchán

AGENTE DE NEGOCIOS
Habilitado de Clases Pasivas y
Apoderado de Ayuntamientos
PLAZA MAYOR, 41-CACERES

Casa CASTAÑO

Cerveza «El Aguila» en bock
Todos los días Mariscos
Moret, 7 CACERES Teléfono 197

En todas las cartas que escribáis, poned el sello del Comité; es un requisito muy importante.

Los mejores Caramelos y Jarabes para refrescos, son los que llevan la marca PATRONA DE ESPAÑA.-Dirigir los pedidos a

LUCIO GONZALEZ
PORTAJE

¿Queréis comer bien?

Id al
CIRCULO DE ARTESANOS
Su abastecedor Eugenio Alonso, tiene muy buen cocinero y seréis bien atendidos.

CAFE MERCANTIL RESTAURANT-BAR

Servicios a la carta y por cubiertos
(Plaza de San Juan antiguo edificio de Hacienda)

TERMAS DE MONTEMAYOR (CÁCERES)

REUMA-PIEL - VÍAS RESPIRATORIAS - AVARIOSIS - GRIPE
Primero en concurrencia de todos los de su clase en España desde el año 1928, según estadística oficial

Gran Hotel del Balneario

140 habitaciones todo confort Cuartos con baño
1.º de Junio al 15 de Octubre

CERVECERIA "EL SANATORIO" FIAMBRES Y MARISCOS

Calle El Brocense, 1 y 3 = Teléfono, 204

Baños de Montemayor (Cáceres)

GRAN HOTEL PAYÁ EL MAS ACREDITADO Y UNICO FRENTE AL BALNEARIO

AGUA CORRIENTE EN LAS HABITACIONES
GARAJE Y TELEFONO NUMERO 3

Dirección: Hijo de Payá

La miseria social y humana proviene de abusos, desmanes y desenfrenos de una clase que hasta hoy hizo el mal sin responsabilidad.

EL RADICAL

El deber de una sociedad bien organizada, es que se modifique el sentido equivocado de las cosas y que todo hombre, por alto que sea el cargo social que ocupe, sea responsable del mal que hace con su conducta.

Para la Diputación Provincial Un ruego a su Comisión Gestora

Hace ya mucho tiempo nos había rogado una comisión de Enfermeros que desempeñan sus funciones en este Hospital Provincial, que tratáramos este asunto, y hasta estuvimos decididos a hacerlo; pero razones a todas luces comprensibles nos lo impidieron.

No quisimos ser los primeros en levantar la voz para tan justa demanda, por no dar lugar a falsas interpretaciones. Mas ya que un periódico local, «Unión y Trabajo», ha lanzado la primera piedra, hemos de secundarlo en la cimentación de su obra, como le secundaría toda la prensa de nuestra población (aparte ideologías políticas) si—como nosotros—hubiera escuchado las protestas justísimas de esos hombres. Que en esto, como en todo cuanto redunde en beneficio de los humildes, estaremos siempre de su parte; en nosotros una aspiración tan noble tendrá siempre el más entusiasta defensor.

No sabemos si respecto a ello dirá algo el reglamento de esos funcionarios; no sabemos si es o no obligación suya el realizar tan bajos menesteres, mas, aunque así estuviese determinado, no querría ello decir que se encuentre libre de crítica, de censura.

Ese reglamento estará confeccionado, naturalmente, durante la pasada y funesta época, y son muchas las leyes y reglamentos que, de aquel tiempo, se han abolido. Uno más que se modifique, al objeto de dignificar una clase trabajadora, ¿qué importa? Muí al contrario; recibiría todos los aplausos, todas las alabanzas que merecen los que luchan por la reivindicación de los humildes, y triunfan para regocijo de su causa.

Casualmente, hace algunos días tuvimos ocasión de visitar nuestro Hospital Provincial, digno por otra parte de todo elogio.

Mas a poco de penetrar, pudimos presenciar condolidos y avergonzados un espectáculo bochornoso. Un espectáculo que desmerece la perfectísima organización de aquel benéfico establecimiento y dice muy poco, poquísimo, de los encargados de organizar su funcionamiento.

Arrastrándose por el suelo, como la más «ilustre de las fregonas»; con los brazos al aire, sin chaqueta, de rodillas, con trapo y jabón en ristre, los hombres, los Enfermeros del Hospital, los encargados de cuidar a los que allí reciben el auxilio de la Ciencia, se afanan por arrancar todas las inmundicias que los enfermos dejan en el suelo de las salas.

El grotesco espectáculo sirve de mofa, de sainete para entretener a cuantos tienen la suerte de sorprenderlos en las cómicas posturas que la realización de su trabajo los obliga a adoptar, sin que puedan reprimir la burla de los insolentes.

Más de una vez se les ha hecho objeto de tal escarnio, hasta por los propios enfermos, que, más de una vez también, han estado a punto de producir algún incidente nada agradable.

Que un hombre no puede permitir que otro se burle de su trabajo, siempre digno; mucho menos, cuanto que en este caso su cometido tiende a auxiliar a la propia Ciencia, para arrancar

las lacras que infectan y corrompen nuestra sociedad.

Las funciones que tan pobremente acabamos de retratar, han de ejecutarse más de una vez al día, para regocijo de los que miran por el lado grotesco tales ejercicios.

Nos consta, que algún alto funcionario de nuestra Diputación Provincial, presenciando estos trabajos, se condolia de tan lamentables escenas.

Las propias Hermanas de la Caridad, han llegado a distinguir y considerar a los que más solícitamente reciben con regocijo la orden para cumplir este cometido.

Sensible y lamentable es todo esto, lector; pero mucho más sensible y lamentable es que el tiempo que esos hombres invierten en tan nada apetecibles menesteres, tenga que ser robado inicuamente al que necesite para el cuidado de sus enfermos.

Y yo he de preguntarme: ¿Qué pasará en los casos en que un operado, que esté aun bajo los efectos del cloroformo, se despierte y, en su letargo o en sus angustias se arroje de la cama, se levante el vendaje o—en el mejor de los casos—llame y solicite cualquier cuidado?

Porque, si esos hombres, que son los encargados de asistirlos, están fregando el suelo de aquella u otra sala, no pueden estar a su lado. Y si el suelo a su hora no está limpio, se les increpa y se les amonesta.

Y, por otra parte, ¿es higiénico que sean los mismos individuos que se arrastran por el suelo, los que tengan después que atender y cuidar con sus propias manos a los enfermos, lavar su boca, limpiar sus ojos, y otros mil cometidos que tienen a su cargo? Eso, sin contar con que son ellos mismos los que han de lavar también las vasijas, platos, etcétera, donde se deposita el alimento de los pacientes.

Nosotros no podemos creer que tal estado de cosas sea conocido por los que tienen la obligación de delimitar las funciones propias de cada uno de los empleados en nuestro Hospital Provincial.

Por eso no hacemos el más ligero comentario, y nos limitamos simplemente a exponer los hechos, en la seguridad de que, una vez al corriente de ellos, han de apresurarse a remediar tales incongruencias, y esperamos que, acuciados por su espíritu republicano, no han de permitir que tan sensibles escenas se repitan.

Y en nombre de todos esos trabajadores; por la dignificación moral de esos enfermeros, y para bien de los propios enfermos, nosotros nos permitimos hacer llegar sus deseos hasta la Comisión Gestora de la Diputación Provincial, no dudando que han de obrar en consecuencia y en nombre de la más estricta justicia.

J. DE CACERES

Agosto, 1933.

CERVEZA MAHOU
REPRESENTANTE
EN EXTREMADURA
Francisco Cruz Quirós

NUESTRAS ENTREVISTAS

Juan Hernández Vinagre

Moreno, regular de estatura, facciones bien marcadas, enérgicas. Temperamento impulsivo, gladiador incansable de la causa Radical. Así me lo dice:

—Soy Lerrouxista. No creo, bien lo sabes tú, en ídolos ni fetiches; pero si alguno hubiera que adorar, yo adoraría a Lerroux, a su historial tan limpio, tan puro, pese a todas las infamias y calumnias que sobre él quieran verter tanto los reaccionarios enrolados en las filas de tal cual partido político, como los falsos luchadores, revolucionarios de «cartón».

Es muy joven; sin embargo ya ha saboreado las amarguras de los desengaños, el acibar de las deslealtades; los años de lucha, y más que el número de años, la intensidad de la pelea, han dejado profunda huella en su rostro. El ha sentido los zarrazos de las injusticias, él ha aguantado sin inmutarse los jirones que en su alma abría el canallesco caciquismo; él nos ha demostrado una vez más que el espíritu fuerte no se rinde después de la derrota, después de la canallada, sino que por el contrario se afirma su entusiasmo y se aquilata su corazón.

A fuerza de ruegos conseguimos nos relate algunas escenas de su vida interior.

I

—¿Desde qué edad empezaste a escribir?

—Siempre sentí gran afición por el periodismo, y debuté publicando unos versos inspirados en una encantadora chica:

—¿Su nombre?—demandamos.

—Su nombre... Su nombre, no hace al caso.

—¿...?

—Sí, los publiqué en «El Brocense», periódico fundado por mí en colaboración de mi amigo—por aquel entonces estudiante de medicina—Francisco Montes Bravo, y el culto maestro José Rodríguez... allá por el año 1927.

Y recuerdo sus versos saturados de candor, de suave, dulce melancolía.

*«Te amaré como a una virgen pura,
como al alma rebosante de los lirios,
sintiendo en mis carnes frío de calentura,
bajo el ansia que devora mis delirios.»*

—¿...?

—«El Brocense» era un periodiquito literario principalmente, si bien nuestras aspiraciones en todo momento fueron darle un marcado rumbo social.

—¿...?

—Sí; era natural que decayera, a pesar de todos nuestros esfuerzos. Un periódico así no puede vivir...

—Lo comprendo, amigo—y añado: ¿Eras ya Radical?

—No; todavía no. Entonces yo únicamente sentía arder en mi pecho un profundo odio hacia todo lo mal constituido; mi espíritu se revelaba, ansiaba definirse, pero no lo conseguía. Todo bullía en mi cerebro muy confusamente.

—Después...

—Después se fueron concretando las ideas, afirmando las teorías democráticas, inclinando mis sentimientos hacia los menesterosos, hacia los desgraciados...

Hacemos una pausa.

—¿Fumas?

—No, gracias; soy abstemio; me propuse dejarlo y no he vuelto a aspirar el delicioso narcótico. Estoy así mejor.

Demostración palpable, clara, terminante, categórica de su voluntad de acero, digna de encomio. Así irá seguro por el camino del triunfo, que no ha de hacerse esperar...

Continuamos nuestra labor:

—¿Dónde trabajaste después?

—En «El Noticiero». Hice allí «report» durante dos años. Más tarde colaboré en «El Gato Negro» y «Extremadura». He de advertirte que en este último periódico solo publiqué asuntos literarios, excepto una vez que mandé un artículo sobre las capeas de mi pueblo, y como quiera que tacharon un trozo, abandoné el referido periódico cace-reño.

—¿...?

—No; el trozo que tanto desagradó al diario católico no lo conservo. Era un párrafo donde podían herirse susceptibilidades de las clases privilegiadas. Comentaba las exigencias de los ricos y el menoscabo de los desamparados.

—¿Tienes alguna obra?

—Sí; tengo tres que no pienso publicar.

—¿...?

—Son íntimas...

—Títulos!—demandamos.

—«La monjita de Villa-Brozas», «El amor de Miguel» y «Religión».

—¿Vividas?—interrogamos tal vez un tanto indiscretos.

—¡Vividas!—responde sonriendo amargamente con el pensamiento lejos, muy lejos de aquí... allá, en los solitarios claustros donde vive la mujer amada, la moza que prefirió el amor de Cristo, al amor verdadero, al amor real...

—¿...?

—También soy colaborador de «Tricolor», periódico de Barcelona y defensor del Partido Radical; he escrito en varias revistas, entre ellas «Letras Regionales», de Murcia.

Aquí termina lo que pudiéramos llamar primera parte de su vida, llena de crueles incertidumbres; de risueñas ilusiones...

II

—¿...?

—Pasaron años de zozobras, de inquietudes; yo ya pertenecía a Alianza Republicana y deseaba el momento feliz de romper las cadenas que esclavizaran al pueblo durante siglos y siglos, el ansiado momento de escribir en un periódico republicano. Llegó la República. El día 10 de Julio, fué un día feliz. Vió la luz pública, bajo la dirección de don José Valverde, el primer número de EL RADICAL.

Yo, a sus órdenes, como Redactor-Jefe, en un ambiente alegre, animoso, satisfechos del triunfo.

—¿Hasta cuando fué diario?

—Duró hasta el 30 de Septiembre del mismo año. Está visto: Periódico honrado (y esto no quiere ser una ofensa para los colegas) y defensor de un puro IDEAL no subsiste, no puede subsistir.

—¿Hicisteis campañas?

—Sí, y muy rebeldes por cierto, sobre todo contra el señor Sarasa Cajal, Gobernador Civil por aquel entonces.

—¿...?

—Sí; era maurista, y se entretenía en destituir a los alcaldes radicales.

—Algún hecho significativo de esa campaña?

—Sí el caso de Ibahernando.

—¿...?

—Que nos costó casi un proceso...

Etapa dulce, con ser más dura que las anteriores; trabajo, paz, armonía...

—Cuando se hizo EL RADICAL semanario, ¿decaó tu entusiasmo?

—No, nunca; si que sufrí una desilusión pero basta que el periódico atravesara por una de sus situaciones más críticas, para no abandonarle.

—¿Qué escribías entonces?

—Fundé mi sección de «Comentarios sin importancia», con el pseudónimo de «J. de Malpalia».

—Nunca creí que le darían importancia a mis críticas; mas «Extremadura» en su afán de ver cosas que no existían, me contestaba por los cerros de Ubeda, llevando las cuestiones a un terreno personal.

Efectivamente, y con este motivo recuerdo su frase: «No busco la polémica; no la rehuyo».

—Fueron algunos denunciadados aunque sin consecuencias.

—¿Cómo no tienes una carrera?

—Mi familia trató de darme-la y tengo aprobados algunos años del Bachillerato; pero también en estos cálculos vanidosos del porvenir, he querido ser libre... Decía un famoso estadista «que el saber está en saber y la ciencia de todas las cosas consiste en haber nacido para ella y con la semilla en la cabeza; el que quiere saber y estudiar, todo el mundo es universidad y todo estudio es carrera.»

Además ¿qué carrera más importante puede haber que la que yo sigo de periodista?

El título de periodista no se conquista oficialmente ni con tanta facilidad. Cuesta mucho trabajo ganarlo aquí no existen combinaciones... solo existe el ideal...

Nos despedimos. Y por el camino de nuestra pensión pensamos en la gran esperanza extremeña.

¿Quién no recuerda la colección de sus célebres artículos intitulados: «Sobre el derecho de propiedad», «Sobre el principio de autoridad», «Libertad», «El periodista», etc., etc.

¿Quién de los que le oyeron en los magníficos discursos de Casas de Don Antonio y los pronunciados con motivo de la magna Asamblea de Juventudes Radicales del 5 de Marzo, y en otros pueblos no quedó satisfecho e incluso convencido, por su palabra enérgica y sonora?...

P. DE COPOLAM

Cáceres 19 de Agosto del 33.

ANDRÉS CORCHADO
CARBONES MINERALES
Y VEGETALES
Condes, 1 Teléfono, 304

Imprenta de García Floriano